



Cirugía de los párpados:

La blefaroplastia estética es la operación destinada a corregir las señales que en los párpados manifiesta el envejecimiento facial: descolgamiento de la piel de los párpados superiores y "bolsas" en los párpados inferiores y en la porción interna de los superiores. Sin embargo, la blefaroplastia no elimina las "patas de gallo" u otras arrugas ni la caída de las cejas. Puede realizarse de manera aislada o junto a otras cirugías estéticas de la cara, como el lifting cervicofacial o el lifting frontal.

Tras la intervención, que suele durar una hora y media aproximadamente, se aplica una pomada oftálmica y unos apósitos con suero fisiológico muy frío con el fin de reducir las molestias y la inflamación. Sin embargo, es normal que durante la primera semana persistan la hinchazón y los cardenales de los párpados. La mayor parte de los pacientes podrán incorporarse a su vida normal en unos 10-12 días.

A veces, tras la blefaroplastia, se presenta cierta dificultad a la acomodación de la vista, que desaparece a las 2-3 semanas de la intervención. También puede aparecer una conjuntivitis y hematoma subconjuntival que ceden rápidamente con el tratamiento adecuado. En los primeros días puede suceder que durante el sueño no se cierren completamente los párpados; esto es normal, y cuando el músculo orbicular recupere su tono (eventualmente ayudado por ejercicios adecuados) se corregirá.

El resultado de la operación es muy favorable y duradero y, en general, las bolsas de los párpados no suelen reaparecer.

Las cicatrices pueden tener un aspecto rosado durante los primeros meses. Progresivamente irán desapareciendo hasta convertirse en un línea clara casi invisible. Los resultados de la blefaroplastia, un aspecto más joven y vivaz , se mantienen años; en muchos casos, los resultados son permanentes.